

GEDEON es el periódico de menos circulación de España



GEDEON

Ex-Diputado á Cortes por Madrid



SEMANARIO SATÍRICO
SE PUBLICA LOS MIERCOLES
QUINCE CENTS. NUMERO
ADMINISTRACIÓN
Colmenares, 7, bajo izqda.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Madrid, trimestre...	2	ps.
Año...	8	ps.
Provincias, semestre...	5	ps.
año...	9	ps.
Extranjero, año...	10	ps.
25 ejemplares...	2.50	ps.
Número atrasado...	6	ps.

AÑO V

Madrid 28 de Junio de 1899

NÚM 188

DOÑA VIRTUDES O LA PUPILERA DE TOLEDO



Ahora todo se va á poner muy caro; pero yo, mientras los vea á ustedes comer con apetito, estaré tan tranquila.

Jueves de Polavieja

—Nada. Gedeón; sigue sin convencerme Don Basilio.

—¿A qué D. Basilio te refieres?

—Al de las Cámaras. Yo no sé si por representar dignamente a éstas, anda siempre con un papel en la mano y diciendo amenazadoramente ¡voy a obrar! pero cuando se decide obra con tanta parsimonia como lo pudiera hacer el hombre de menos Cámaras.

—¿De modo que no te ha satisfecho el cierre de tiendas en Madrid?

—¿Pero qué cierre de tiendas, ni qué D. Basilio muerto? Cerrar las tiendas una hora es sencillamente tener a los comerciantes con las trampas en la mano. ¡Eso mismo se propuso el ministro de Hacienda!

—No te falta razón.

—Un cierre de tiendas de una hora no es una protesta seria, es un eclipse parcial de escapatete. Entre bajar las trampas y subir las trampas se fue la hora a los comerciantes madrileños, sin que lo notaran siquiera las comerciantas. Esas cosas, ó se hacen bien ó no se hacen. Nada, lo repito, D. Basilio nos ha salido aquí un hombre de muy poco cierre.

—Sin embargo, pretendía darle la hora al Gobierno.

—Ya verás cómo concluye por soltarle mansamente los tres cuartos. Un presupuesto de novecientos treinta y siete millones de pesetas merecía algo más que el cierre de una hora, que parece un cierre de compromiso: dos pesetas.

—¿Dónde están?

—Pregúntaselo a Villaverde, yo hace mucho tiempo que no las ha visto juntas.

—Pues es extraño, querido Calinez, porque desde que se unieron Silvela y Polavieja, ó sea la monja de Agreda y la monja alférez, todas las pesetas ó beatas, que diría antes Grilo, son pesetas dobles en honor de la conjunción conservadora monjil y no hallas una *beata* suelta por un ojo de la cara. Pero volvamos a nuestro Paraíso: ¿continúa recibiendo telegramas de protesta contra los Presupuestos?

—Sí, Gedeón, a cada momento llegan a sus manos telegramas de Palencia, de Coria, de Albacete, de Valladolid...

—¿Y de Getafe?

—Que yo sepa no.

—Pues es una lástima, porque, según afirma Silvela, todo el lio de las Cámaras es sencillamente una representación de *Getafe al Paraíso ó la familia del tío Maroma*.

—¿Con qué desprecio trata D. Francisco á Mercurio! Ignora, sin duda, que este dios ostenta entre sus atributos el símbolo del gobierno; dos serpientes enroscadas á un palo, y el palo sobre las costillas del país. En fin, aguardamos á ver lo que sale de todo esto. ¿Estuviste en el *meeting* revisionista del Frontón Central, Calinez?

—No fui, querido Gedeón, y eso que el motivo del *meeting* me era altamente simpático. Pero tuve miedo de encontrarme allí una figura retórica, la cual efectivamente no tardó en aparecer.

—¿Qué figura retórica? ¿la ola de Morot?

—No hombre, como el *meeting* se verificaba en un frontón adiviné que el primer republicano que abriese la boca diría todo conmovido: "Señores estamos en un juego de pelota, como en los albores de una revolución. Tu sabes demasiado que nuestros revolucionarios están todos traducidos al francés lo mismo que los folletines de *La Correspondencia*. Acerté Gedeón en mis suposiciones porque no un republicano, sino todos dijeron lo del juego de pelota. Y yo les hubiera respondido: "Es cierto, nos encontramos en un juego de pelota; pero ¿y las pelotas dónde están?"

—Toma, donde siempre; en la cesta del chico.

—¿Pero qué papel representaba Morot el celeberrimo hombre de los hilos, cómplice de todos los infundios y desafortunados de la policía en ese *meeting* de protesta contra un error policiaco?

—Pues el papel principal; el papel de equívocado. No ha hecho otro en su vida.

—Y á la infatigable propagandista Sra. López de Ayala, ¿por qué no le dejaron hablar? ¿No se trataba de Montjuich?

—Sí.

—¿Pues quién como ella para usar de la palabra en nombre de las faldas!

—Ciertamente; pero es posible que los sótanos del castillo donde se martirizaba á los acusados no lleguen hasta las faldas del monte.

—Los que no van á poder llegar ni á esas faldas, si algunos tormentos son ciertos, son los martirizados. Por fortuna, el gobierno, que no desoye, digan lo que quieran sus adversarios, los clamores de la opinión han tomado ya en este asunto una resolución tan salvadora y feliz como todas las suyas: prohibir que en adelante sirva de cárcel el castillo de Montjuich.

—También ha prohibido que se vuelva á fusilar á nadie en los terrenos inmediatos á la Cárcel Modelo.

—¡Caramba, siempre llega un poco tarde! De todos modos los martirizados de Montjuich y el pobre Pacheco (que en gloria esté), deben agradecerle muchísimo todas esas señales de interés. Por supuesto que á mí no me extrañan tales sentimientos humanitarios en un gobierno que, según declaró el Sr. Silvela en la alta Cámara, ama las humanidades. Si llega á estar presente Villaverde, se pone de mil colores. Mira tú que salimos á última hora Silvela con esos amoríos. ¿Será humanidad la florentina?

—Es posible. Oye, y el general Martínez Campos, presidente de la alta Cámara, en recompensa de haber fracasado en Cuba, ¿no se manifestó también amante de las humanidades por la noche?

—¿Se dedica al latín nocturno?

—Creo que sí. Le he visto entre dos luces con hipérbaton.

—Probablemente lo confundirías con cualquier otro. Respecto al marqués de Pidal, ya sabemos qué humanidad ama: la suya.

—¿Y D. Camilo?

—Supongo que la de Rizal, pero no puedo asegurarlo. A propósito de D. Camilo, ¿sabes que este ilustre García es un general á lo Moltke? Para la campaña de Filipinas tuvo á Lachambre y para la campaña parlamentaria tiene á Mataix, y él no entra nunca en fuego.

—Más que en los Consejos de ministros.

—Es verdad; allí no sólo dispara, sino que carga á todo el mundo.

—Eso te lo ha dicho Silvela en confianza.

—No, no le he visto hace bastante tiempo. Estoy esperando á que se le desboquen otra vez los caballos para ir á darle la enhorabuena por sus triunfos políticos.

—Los que parece que van á salir por fin de estampía son los carlistas.

—¡Bah! no lo creas. Ese partido, como todos los otros, está completamente degenerado.

—¿Pero sí se les han cogido infinidad de corazones de trapo!

—¿Y qué? ¿Tú sabes la modificación que han introducido en esos mismos corazones?

—No.

—Pues antes llevaban la siguiente leyenda: "detente bala."

—Es verdad ¿y ahora?

—Ahora dice en ellos "¡detente y bala!", que es lo que están haciendo los carlistas con aplauso del Erre. Además Polavieja va á mandar á Mataix á la frontera.

—Entonces no se mueve ni uno. ¡Cualquier faccioso se deja matar con equis! ¡No llega á tanto el valor de los hombres más esforzados!

—Escucha, Gedeón, ¿qué estrépito es ese?

—Son ruidos desagradables que vienen de Zaragoza, de Valencia, de Murcia... Y aun hablabas tú, Calinez, de la ineficacia del Sr. Paraíso!

—Es que estos conservadores son capaces de convertirlo todo en un Sr. Infierno. Me parece que va llegando la hora de repetir con Silvela y el Angel: "El que quiera oír que oiga, el que quiera entender que entienda."

SOBRE UNA FRASE

Dijo *El Tiempo* con razón, aunque nadie le hizo caso: «Nuestros presupuestos son, sin disputa, el primer paso de la regeneración.»

Estas palabras geniales la andante españolería cubrió de chistes banales... En España ¿quién se fía de dichos ministeriales?

Y sin embargo eran ciertas!... Por fin la gente se apura, ya se habla de cosas muertas, y el comercio se sulfura y acuerda cerrar sus puertas...

Vive el gobierno trinando, y á defender sus pucheros

se está el país preparando...
¡Ya no hay duda, caballeros,
nos vamos regenerando!

¡Cuidado, nobles varones!
A veces de cosas raras
salen grandes soluciones...
¡Y á veces cuestan muy caras
ciertas regeneraciones!

NUEVAS CARTAS

DEL CABALLERO DE LA TENAZA, DON JUAN CONTRIBUYENTE, AL DAMO PEDIGUENO DE LA HACIENDA

I

El patriotismo, Sr. D. Raimundo Daca, es gran cosa, cuando se le sirve con dinero propio: más si se hiciese de dinero ajeno, sería obra cruel. Yo, señor Daca, con buenas palabras quiero declarar mi voluntad, y no con la bolsa mísera y descaecida. *El Tiempo* es ministerial; el dinero de oposición. Ved cuanto yerran los que dicen que *el tiempo es dinero*. Si vuesa merced lo entiende así, cobrese en tiempo, que yo desde ahora doy a vuesa merced un anticipo de doscientos años, cual aquellos de arrugas y carcabueros que vuesa merced se tomaba en sus mocedades. Y si esto no contenta á vuesa merced hogaño como antaño, «Dios le provea» y «vaya con Dios» y «cierto que no tengo», que son todos los modos de despedir pediguenos vergantes.

Madrid, todos los meses, cada día y cada hora que me viniere con peticiones.

II

Díceme vuesa merced que nos quiere tanto á mí y á los contribuyentes de la Tenaza, como yo, que no querría que tuviésemos pesadumbres. Señor mío, déjeme tener vuesa merced, más que sean pesadumbres lo que tenga, y ni aun eso me quite. Y persuádase que á mí y á D. Francisco Silvela nos ha dado Dios dos ángeles de guarda: á él, un *cámelo* seráfico para que se cierte en todo, y á mí, un D. Basilio del Paraíso para que no dé. Dios, que no yo, dé á vuesa merced salud y vuesa merced alégrese de verme bueno.

III

Cuanto más me pide vuesa merced, más me enamora (que no en balde soy Tenaza vieja ó prototenaza) y menos le doy. ¡Mira dónde fué á hallar que pedir, pasteles hechizos de esos que laman *incomoditas*, ó, en cristiano, con vistas á judío (como cualquier Dato) *impuesto sobre las utilidades*!, que aunque á mí me fuera fácil pagar esos pasteles y á vuesa merced hacerlos, ya que otros mayores hizo en esta vida, he querido suspenderlo por ahora. Vuesa merced muerta de otra Tenaza enamorada suya, como *in diebus illis*, que para mí es pecar verme comido de hacendistas y recaudadores que de gusanos: porque vuesa merced come los vivos y los gusanos los muertos. Adiós, título.

De ninguna parte, porque los que no pagan no están en ninguna parte: sólo están en su juicio.

IV

¿Contribucioncicas quiere cobrarme por ver toros y cañas, mi D. Raimundo? ¿Qué más toros y cañas (y aun puede que éstas se tornen lanzas), que vernos a vuesa merced pedir y á mí negar? ¿Qué piensa vuesa merced que se saca de una fiesta de esas? Censancio, modorra y falta de dinero, como de una sesión de Cortes. Quítese ce ruidos y haga cuenta que lo ha visto y que la fiesta es pasada y verá qué tarde que nos pasamos, vuesa merced con sus recitos al aire y yo con mis dineros.

V

Hánme dicho, Sr. D. Raimundo, que el otro día en Consejo de ministros, hicieron vuesa merced y sus tías y compinches gran burla de mis miserias, y ha sido tanta la que mi mezquindad ha hecho de vuesa merced, que estamos pagados. Cuéntame que hallaron mil faltas á mí y á todos los que ejercemos en ese noble oficio de contribuyentes, y que tú de se les fué en apodarnos y reirse, y que decían que parecía esto y lo otro y lo de más allá, ó sea, Romero Robledo, que es por ahora el non plus ultra y el finibusterre de lo de más allá, para vuesa merced. Yo confieso que lo parezco todo, como mi dinero no parezca. Hame caído en gracia lo que dijo, con un diente retorcido y un ojo remellado, la señora Camela:—¿Qué caraza de Juan Contribuyente! ¡Y qué labia para quejarse! ¡Hiciera á hereje de cien lenguas y no se le caera un real si le quemara! ¡Y á esto llama heder la buena... vieja, lo que para mí es pebete y ámbar! Si el no dar para sus antojos y pretensiones tiene por mal olor, procure estar acatarrada ó tápese las narices con un manifiesto, que antes fué sonado y ahora apenas si servirá de sonador. Señoras mías, lo que vuesa merced llaman presupuestos, no son sino pependencias, dares y tomares, y yo soy pacífico y nada esteta, y no quiero dares y tomares con nadie.

Dios guarde á vuesa merced lo suyo y á mí lo mío y á entrambos nos lo aumente, si es servido.

Escríbeme vuesa merced que le envíe de merendar, y á sus meriendas adscribe lo que llama contribución sobre sales, azúcares y otros comestibles, y añáde que guarde secreto. Yo le guardaré de manera que ni salga de mi boca, ni entre en la de vuesa merced. ¡Pesía tal! ¿No basta haberme comido á recargos y cenado á impuestos extraordinarios, sino quererme merendar? Ayuna vuesa merced y sus servidores y panisgualos á pan y agua un día si son servidos. Cuarenta años, doscientos meses y seis mil días ha que vuesa merced y otras viejas y otros amigos y causahabientes y albaceas del amo que murio, y otros cien mil parientes y alnados del otro amo que viven me pacaen de día y de noche, de que estoy desahogado y seco. Déjenme vuestas mercedes, si son servidos, y saque yo libre siquiera mi cuerpo y comeránme á medias vuestas mercedes, y la sepultura: que aún en el purgatorio no me contaré por seguro.

De casa: entiéndalo vuesa merced por fecha y no por oferta.

Por todos los contribuyentes,
EL CABALLERO DE LA TENAZA.

EL SEÑOR VILLAVERDE DETENIDO

No crean nuestros numerosos lectores (incluímos entre ellos al Sr. Mesa y Mena, cuya existencia acude á nuestra memoria en forma de recibo de suscripción), no crean, repetimos, que el Sr. Villaverde se ha detenido en esa labor ingrata de sacarle los redaños al contribuyente, ni en otra labor para él más dichosa y completamente opuesta; el Sr. Villaverde no se ha detenido.

El Sr. Villaverde ha sido detenido como, y salvando la comparación, le suele ocurrir un día sí y otro también al tronco desbocado del Presidente del Consejo de Ministros.

¿Por qué y por quién ha sido detenido el hombre de los novecientos treinta y siete millones de pesetas, sin ninguna cabeza libre de pago, que hoy ocupa por esos millones el edificio de la antigua Aduana?

Responderemos á tales preguntas con la mayor brevedad y eficacia posibles.

Hace dos ó tres días, y al caer la tarde, como va á caer este Gobierno, poniéndose él astro-rey las gafas ahumadas de Polavieja, salió D. Raimundo del Congreso, harto de oír sonar los timbres que le llamaban muchas cosas feas. El Sr. Villaverde que es, como no ignoran ni las momias del Museo arqueológico, de temperamento ardoroso, sentía una apremiante necesidad de refrescar, y con propósito de hacerlo entró á toda prisa en el primer café que encontró en su camino.

Comprenderán los lectores cuál era el arlor de nuestro ministro de Hacienda sabiendo que en cuanto pisó el café se oyeron seis detonaciones. Otras tantas chicas de cerveza habían expulsado espontáneamente su tapón merced al brusco aumento de temperatura que provocara el ingreso de D. Raimundo en el establecimiento público. Podrá el señor Villaverde tener formado ventajosísimo juicio de la potencia contributiva del país, ¿pero quién podrá juzgar su potencia calorífica?

Recibió, pues, á cañonazos por las chicas de cerveza, lo mismo que el país ha recibido sus presupuestos, sentóse D. Raimundo en un velador y dió una palmada ¡Es el primer aplauso que ha oído por su obra financiera! El velador iba á protestar de él cuando llegó el mozo. ¿Qué se ofrece?—preguntó éste sin saber con quién se las había ó mejor dicho, con quién iba á dejar de habérselas, lo mismo que todos los españoles, y el Sr. Villaverde, abriendo su boca, que parece del marqués de Pidal (porque á éste se lo hacen todo los frailes) respondió: «Una chica de las desta...» espontáneamente, pero pronto.—¿La quiere V. car?—preguntó el camarero.—Traigala usted aunque esté obscura, á mí se me han clareado en seguida todas.

Trajo el camarero la botella y el Sr. Ministro la apuró de un golpe, tal era su sed y tal la costumbre que tiene de apurar á golpes chicas y bolsillos.

Medianamente fresco, porque lo estaba mucho mas cuando redactó el presupuesto de gastos, llamó al camarero para pagarle y echó por casualidad mano al bolsillo propio (que en tal ministro de Hacienda va á hazañ); pero al saber por boca de aquél que la botella valía 40 céntimos, el color verde natural de D. Raimundo se trocó en Villaverde botella y todo. El Sr. Fernández quedóse como si se hubiera caído en su título de marqués de Pozo Rubio fñido.

¡Nuestro ministro de Hacienda no llevaba en el bolsillo mas que 30 céntimos! ¡Le faltaba un perro para liquidar la cuenta como había liquidado la botella! ¿Que hacer en este trance terrible? El salvador de nuestra Hacienda no titubeó un momento, y en vista de que no alcanzaban sus ingresos para pagar los gastos resolvió... ¡pedir otra botella de cerveza!

Cuando se la sirvieron, él la apuró de otro golpe; resultó que de ella, naturalmente, 80 céntimos, y no alcanzando tampoco los 30 que poseía para satisfacer el gasto... y pidió otra botella de cerveza.

Al caer de una hora y siguiendo siempre ese método salvador para sus 30 míseros céntimos, de

aumentar los gastos ya que no podía pagar con su caudal la primera botella, hallóse la primera potencia intelectual del Gobierno delante de diez y siete chicas claras vacías... ¡lo mismo que en sus mejores tiempos!

Entonces le envió con el camarero un recado al amo del café mandándole que se le presentara en seguida. Hizolo así el dueño del establecimiento, y el Sr. Villaverde le dijo: Oiga usted, contribuyente, en vista de que no podía pagar la primera botella de cerveza que se me ha servido, he ido aumentando los gastos y las botellas hasta beberme diez y siete de éstas. Usted comprenderá que si no me era posible abonar el precio de una, menos podré abonar el de diez y siete. Pues bien; páguelas usted todas y deme 5 pesetas encima; la solución del conflicto no puede ser más lógica, más sencilla y más natural.

No le pareció así al amo del café y puso el grito en el cielo. Villaverde le contestó airadamente, intervinieron los camareros y los parroquianos en la discusión, y se armó la de Dios es Presupuesto.

En esto entraron á tomar café dos guardias, y después de tragarse la achicoria se llevaron por sport á la prevención al dueño del establecimiento y al señor ministro de Hacienda.

Pero éste no calentó el banquillo del calabozo, pues apenas ensñó la credencial de ministro le dijeron que se abrochase y se fuera á la calle. El dueño del café, en cambio, pasó al Juzgado de guardia.

Ya saben, pues, nuestros lectores por qué fué detenido el ministro de Hacienda, por aumentar los gastos de chicas claras. Sólo nos resta añadir que cuando salió de la prevención D. Raimundo con el líquido de las diez y siete botellas en el cuerpo... no parecía, ¡oh no! el hombre que ha nivelado nuestros presupuestos... Alguien le vió en una esquina buscando su nivel sin encontrarlo!

EL CIERRE

Niéguelo quien lo niegue; afirme el señor Dato lo que quiera; quite al acto importancia la anciana, ex grave y ex sesuda *Epoca*, lo cierto es que fué un acto pistonudo el cierre de las tiendas. Madrid, la villa y corte teatro de pasadas epopeyas ofreció un espectáculo curioso y digno de los tiempos de Aguilera. Joyerías, bazares y comercios de sedas, cafés, panaderías, y frutos coloniales y tabernas, y hasta puestos humildes de periódicos y cajones de zarza y *sebá* fresca, todos, en fin, cuantos vendiendo viven hicieron con el cierre su protesta. GEDÉON adhirióse al comercio y en contra del García de la Hacienda, aunque no tiene «huecos», por su parte la mampara cerró de la esca era, y cerró sus balcones, y en su día cerrará hasta el boquete del... etcétera. ¡Todos hemos cerrado de once á doce! ¡Todos hemos usado la *Gaceta*! Pero el señor Fernández Villaverde, en un rasgo inaudito de soberbia, ya que se cree boticario ilustre que nos propina medicinas buenas, mientras todos cerraban sus comercios ¡siguió teniendo la botica abierta!

Monólogos revisionistas

VILLAVERDE

Así me gusta á mí la gente. Que se preocupe de los altos intereses de la justicia y no de los miserables ochavos. Este hermoso espectáculo que ofrecemos á Europa desde el Frontón Central, no podrá menos de captarnos simpatías generales; eso es, generales, con permiso del señor conde de las Almenas. En cambio, esa resistencia al pago de los tributos que veo asomar por ahí no puede ser más egoísta y antipática. ¿Qué son las viles monedas ante los espantosos tormentos de Montjuich? Refiéralos otra vez *Vida Nueva* con toda suerte de detalles horripilantes y episodios melodramáticos hasta que el público se impresione, lllore, se horripile y llegue á desmayarse de espanto; una vez desmayado ¡ya es mi!

Por otra parte, la vengauza social necesita una víctima y parece fijarse en Portas. Pues sí, señor, ¡que sea Portas! ¡que se le destituya en seguida! ¡Poquita gana que tengo yo de verle libre de su actual cargo para confiarle la recaudación de los nuevos impuestos!

POLAVIEJA

No me cansaré de repetir que hace falta aumentar nuestras defensas, y para ello he pedido lo que todo el mundo sabe, sin aceptar rebaja alguna; porque esto de los presupuestos no es ningún cosmorama deferia, donde forzosamente haya de haber su rebaja para niños y militares..

Bueno, pues, á lo que iba. Salen ahora unos cuantos señores diciendo que es preciso ir á Montjuich, no dejar piedra sobre piedra, arrasar el casillo y luego sembrar el terreno de sal, como dicen que se hacía antes, en tiempos muy anteriores á la Inquisición, á la cual no hay que ofender llamándola vieja... Ustedes harán lo que gusten señores revisionistas; pero si dan en arrasarme los pocos castillos que tenemos á pretexto de que hay inquisidores en los unos, y de que en los otros vuelan las brujas, yo no tendré más remedio que aumentar otro poco el presupuesto de mi departamento, para sustituir esos castillos con otras construcciones más convenientes y conformes con los últimos adelantos de la ingeniería militar.

Desconozco si ha habido ó no torturas; yo nada sé de ese pleito, me limito á defender las costas.

SILVELA

Yo también soy de los que creen que ha habido tormentos, no sólo en Montjuich, sino fuera de Montjuich. ¿Qué mayor tormento que el de Moret yendo á buscar aplausos á una cancha? Ninguno, á no ser el tormento de Canalejas, llamado á presidir partidos de pelota, ya que no puede presidir partidos en el Congreso. Con un poco de paciencia, de método y de calma todo se arreglará, lo de la revisión y lo de Caparrotta; porque esto de la regeneración, señores, no es cosa de coser y cantar.

Por lo demás—y perdonen ustedes que saque esta muletilla de una tumba—yo creo también en la inocencia de muchos procesados, y defenderé siempre la inocencia de muchos oradores y propagandistas, porque gracias á esa inocencia soy y seré por algún tiempo presidente del Consejo de ministros.

DURÁN Y BAS

¿Quién es aquí el regionalista? Todo el mundo habla de Barcelona menos yo. Dicen que soy una amenaza para la unidad legislativa. Pues á bien que no soy yo quien he hablado de la «justicia catalana», como rival y modelo de la «justicia española».

Paísano y vecino del castillo de Montjuich, creo que por delicadeza debo inhibirme y me inhibo y no digo esta boca es mía. Si mucho me apuran para que haga algo en mi calidad de ministro de Gracia y Justicia, yo apenas si me atrevería á mo lificar el título del conde de las Almenas, disponiendo que se llame de hoy en adelante «conde de las Almenas del castillo de Montjuich».

GOMEZ IMAZ

El relato de los tormentos de Montjuich es conmovedor y espeluznante, pero nada más patético que el horrible detalle de dejar á los presos sin comer ni beber; como todo ello resulte cierto, lo menos que puede hacerse en desagravio de la justicia es llevar á todos esos infelices á un viaje de inspección á los arsenales del Estado.

DATO

Voy á que el gobernador de Barcelona me aclare inmediatamente este interesantísimo despacho que acaba de ponerme:

«Cogida Bombita..»

Si se trata de un percance taurino me callaré, naturalmente, pero ¡ay de los revisionistas si, como me temo, han cogido otra bomba en Barcelona!

Este es el país de los grandes crímenes y de las grandes lástimas. Nos pasamos media vida compadeciendo á la víctima y otra media compadeciendo al asesino. Pero dejémosnos de reflexiones y vayamos á lo importante, que por ahora es retirar todas estas varas que hay en mi despacho. Puñiera correr la voz de que son instrumentos de tortura que empleamos en los sótanos de Gobernación, cuando no son más que simples varas de alcalde ó viceversa, que tengo que repartir entre los beneficiados antes de que empiece el mes que viene.

EL HERMANO PIDAL

Al diantre la consecuencia de estos hombres. Escriben en pro de la humanidad, hablan en

VILLAVERDECES



—¡A pagar!, ¿qué cantas tú?
—Las viejas ricas de Cádiz.
—Entonces no pagues nada:
tendría yo que hacerlo antes.



¡Este sería el impuesto que cobraría yo con más gusto!

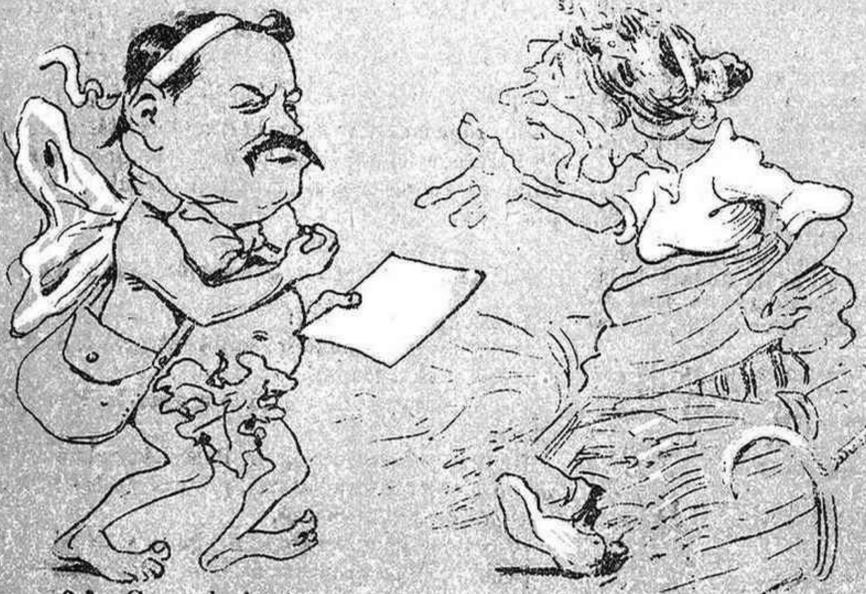
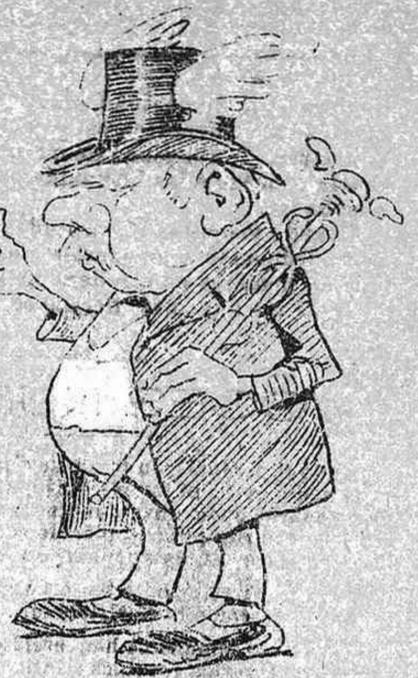
¡¡ TODO DIOS PAGAR !!



1.º Júpiter, el excelso Júpiter, encargó a Cupido que cobrase las contribuciones en el Olimpo



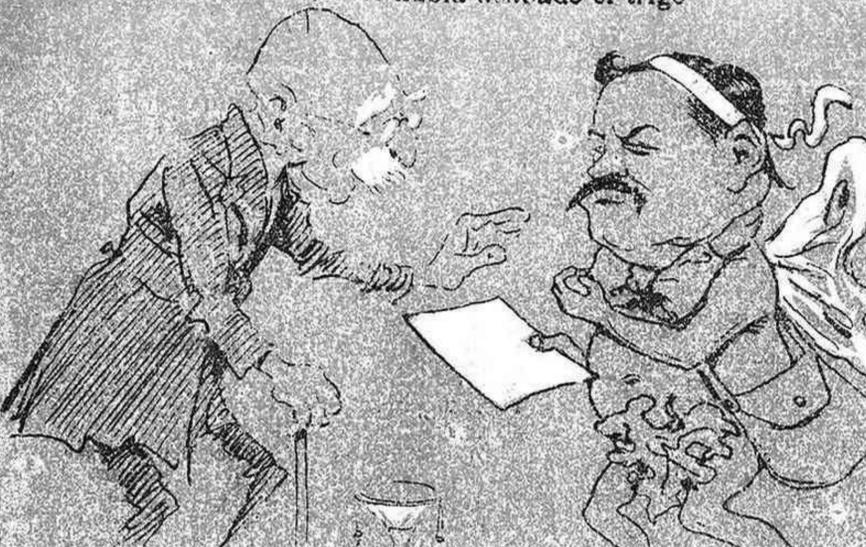
2.º Mercurio se negó desde luego, rotundamente, amenazando con el cierre de tiendas.



3.º Ceres declaró que se había acabado el trigo



4.º Plutón, que se acabó el carbón.



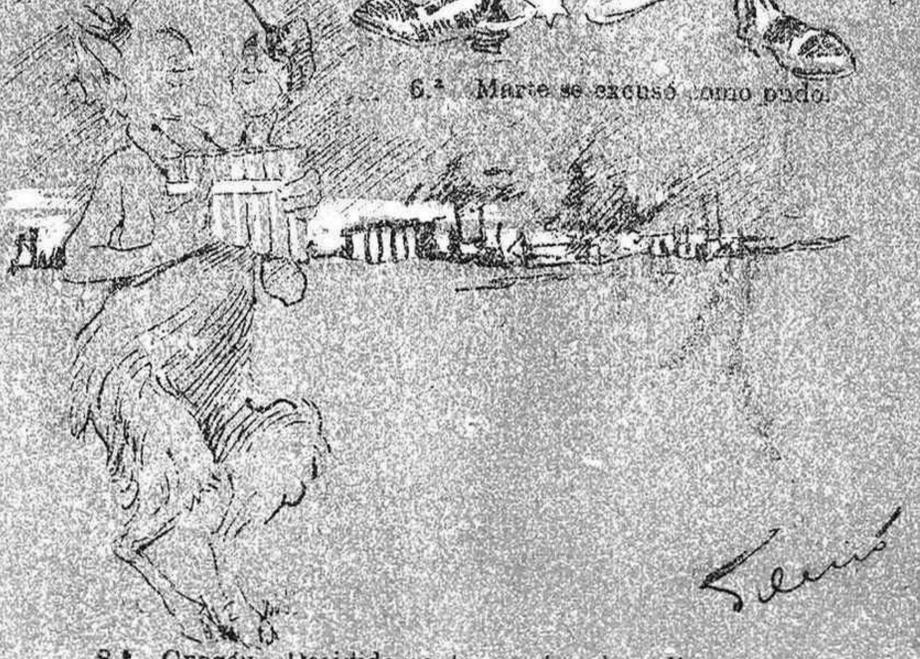
5.º Saturno (de las oases pasivas, letras A a la Z) dijo que él si se rebajan su pensión, tendrá que volver a comerse a sus hijos



6.º Marte se excusó como pudo.



7.º Apolo dijo que estaba sin contrata



8.º GEDIÓN—Decididamente, aquí no hay dios que pague.

Sever

nombre de la humanidad, tratan de llevar la humanidad á nuestras cárceles y á las costumbres policíacas, y abominan de mí, que tanta importancia concedo á las humanidades en mi plan de enseñanza.

Cuando veo estas ingratitudes y leo los horros verdaderos ó supuestos de Montjuich, creo que los hombres no son hermanos.

Aquí no hay más hermanos que Alejandro y yo.

VOCES NUEVAS

Aunque el Gobierno toma sus medidas á fin de que nadie grite, ni mueva escandalos, la Academia Española ha dado unas cuantas voces, que seguramente interrumpirán el plácido sueño del idioma:

Como dice el tango popular que

no hay cosa tan conveniente como la electricidad,

nuestros académicos se han creído en el deber de regalarnos varios vocablos relativos á esa fuerza que es hoy señora del mundo, y que asombraría á nuestros abuelos si *levantaran la cabeza*, como dicen las mujeres del mundo de Taboada.

Tenemos, pues, *amperímetro*, *voltio*, *faradio*, *ohmico*, *culombio* y otras palabras raras que parecen camelos, y que escaparon á la sabia previsión de Doña Emilia, la cual, como es sabido, inventa cuantos vocablos necesita con la misma tranquilidad que emplea para destruir nuestras caras y venerandas leyendas.

Preciso es aplaudir á la Academia por su celo en favor de la lengua; mas ya que enriqueció el diccionario, justo es que continúe su obra bienhechora respondiendo á las necesidades de los tiempos.

¿No creen Vds. que son indispensables voces nuevas para designar cosas nuevas también?

GEDEÓN, que posee algunos conocimientos en la materia y que va para inmortal, se permite recomendar las siguientes á los señores académicos:

Arseniato—m.—Especie de jarabe presidencial para borrar palabras ofensivas.

Datismo—m.—Enfermedad de la vista, producida por la lectura de partes oficiales. Consiste en creer que

tranquila está la venta, no se oye ni un mosquito.

cuando ocurra precisamente lo contrario.

Durantina—f.—Pasta mineral catalana para hacer crecer el pelo regionalista y el pelo de la dehesa. Sirve también para la desaparición de las arrugas pátrias. Se administra en forma de decretos. Agítese antes y después de usarla.

Gremiar—v.—Sinónimo de rabiarse, patearse y tragar corlilla. Efecto que produce en los gobiernos conservadores los acuerdos de los gremios que no quieren estar tan bien conservados.

Imazcar—v.—Banquetear con carácter oficial.

Polaviejada—f.—Acción cometida por un socio para quitar al otro su significación, y cargarse con el santo y la limosna, más con aquél que con ésta.

Silvelismo—m.—Especie de reunión heterogénea, cuyos miembros terminarían tirándose los trastos á la cabeza, si tuvieran cabeza y no fueran excesivos los trastos.

Villaverdimetro—m.—Aparato para sacar dinero y medir espaldas de contribuyentes.

GEDEÓN llama la atención de sus amigos y futuros compañeros de la academia sobre la necesidad y conveniencia de dichas palabras y pide que se escriban como si fueran ofensivas y las hubiese pronunciado en el calor de la improvisación.

CIERRE DE TIENDAS

A nuestro peludo amigo, primer regenerador, *salvador de umandade* y distinguido Basilio (*rey*, en griego, para mayor claridad) Sr. Paraíso, denunciarnos el hecho de que anteayer lunes se encontraron abiertas, á pesar de todo, las siguientes tiendas:

La verdad.—Pollería de Raimundo Fernández.

El ahorro.—Antigua carnicería (hoy casa de banca) del Sr. Valeriano.

El corsé nupcial.—Nieta y compañía. Objetos de fantasía aristocrática; especialidad en viejos encajes.

Monte benéfico.—Establecimiento de obras caritativas á peseta por duro, dirigido por el Sr. Germán.

Las tiendas de ultramarinos (antes *coloniales*) de los Sres. Labra y comparsa.

La antigua *cacharrería*, hoy almacén de trastos viejos y de chirimbolos recién nacidos, del Ateneo.

La purpurina.—Almacén de Marcos... Zapatas con cabezas de Ferrari al óleo, al aguatainta y al nubian.

La gasa fenicada.—Farmacia luctuosa del señor Fabié.

Carros de mudanza, de D. Francisco Romero Robledo.

La azafata misteriosa.—Almacén de antigüedades relativamente nuevas, de D. José Kasabal.

The criterium.—Repostería anglo-romana de don Andrés Mellado.

El cielo y el abismo.—Almacén de efectos melodramáticos y de física sin aparatos, de D. José Echeagaray.

El devocionario de oro.—Librería de segunda enseñanza, del Sr. Marqués de Pidal.

El nuevo uniforme.—Sastrería militar del acreditado D. Camelo.

La post-ridad.—Perfumería económica, de don Gaspar Núñez.

La mayoría.—Fábrica de muebles de madera encorvada, dirigida por el Sr. Dato.

El sótano H.—Cocina española. Horno de asar cruceros. Almuerzos y comidas á todas las horas del día y de la noche. Especialidad en bodas, bautizos y visitas de inspección. Cocinero, el famoso D. Lucas Gómez (y Mas).

Y La regeneración.—Casa de vacas, cabras, burras y demás animales lácteos, dirigida por los jefes del movimiento actual y del futuro.

GEDEÓN MORENO

El señor Cepillo, actor á las veces discreto y á las veces áspero como su apellido, ha tomado posesión del teatro de la Zarzuela para representar *Los dos pilletes*, melodrama francés derramado á nuestro idioma con toda libertad por el Sr. Enseñat.

La compañía del amigo Cepillo es bastante malita en general, y el melodrama en cuestión está á la misma altura que la compañía, pero en él hay de todo lo necesario; es á saber, ventanas asaltadas, puentes rotos, robos, escalos,

muertes, *asolamientos*, *fieros males*, ¡todas las de la ley!, como ha escrito elocuentemente Arimón al definir el género melodramático.

No obstante, lo dicho, creo que acudirá mucha gente á ver *Los dos pilletes*; pero nadie dudará de la poca oportunidad de Cepillo. En tiempo de conservadores y de presupuestos superabundantes, ¿para que melodramas?

En ninguno se hallarán catástrofes tan extraordinarias como las de la vida... Ni siquiera en *Los dos pilletes*, cuyo título, por otra parte, resulta demasiado sugestivo.

EL ESCAPULARIO DE POLAVIEJA

I

LA ESTAMPA DE ADELANTE

La escena en Zaragoza, en Mayo de 1897. El general Polavieja, que acaba de llegar de Filipinas, ha tenido en Barcelona una recepción entusiasta, y se detiene en la ciudad heroica de paso para Madrid.

El pueblo aragonés, rudo, enérgico, incapaz de términos medios entre el aplauso y el reproche, tributa á Polavieja una manifestación sin ejemplo. Los zaragozanos salen á esperarle con miles de antorchas, el coche es llevado á la fonda poco menos que en vilo, se toca y se canta la jota por todo lo alto con canciones que ruborizan hasta las gafas del general; éste es victoreado al ir y venir del templo del Pilar, donde deposita la espada de Filipinas, y entre agradecido y asustado por aquella pasión que no alcanza á comprender su modestia, sale de Zaragoza sin previo aviso, temeroso de que los zaragozanos echen tras él, se agarren á la máquina y hagan recular el tren expreso con su preciosa carga.

LA ESTAMPA DE ATRÁS

Zaragoza está que arde, no por las antorchas, sino por la excitación que han causado los presupuestos.

El pueblo en masa lanza gritos contra el gobierno, de que es verbo y cifra el mismo general de las jotas y de los regalos; la ciudad trabajadora clama por las economías de que es Polavieja enemigo acérrimo, se cierran las tiendas, se cubren los escaparates y creciendo por momentos el enojo, es agredido el gobernador de la provincia, hechura del ministro de la Guerra.

El público esta vez no va á la fonda, sino al colegio de los jesuitas, con antorchas también. Entra luego en la Diputación y asalta y destroza el salón de quintas.

Los corresponsales dicen que en medio del tumulto desaparecieron del local una escribanía y dos candélabros de plata.

No son estos los únicos objetos de plata que han cambiado de sitio.

La Virgen del Pilar regalada por suscripción pública al marqués de Polavieja, dicen que ha desaparecido del palacio de Buenavista, y que ha emprendido el camino de vuelta á Zaragoza.

PROTESTAS

Burgos 25.—Paeden ustedes asegurar al señor Villaverde que aquí no dará los cuartos ni siquiera el reloj de la catedral.—*El Papamoscas*.

Segovia 26.—Ha sido habilitado el famoso acue-

ducto para los contribuyentes que buenamente quieran suicidarse antes de que comience el año económico.—*El corresponsal*.

Guadalajara 27.—Una comisión de abejas de la Alcarria, con los aguijones recién afilados, ha saído en un vuelo para Madrid, con objeto de protestar en las propias narices del ministro contra el impuesto de los azúcares.—X.

Granada 25.—Con el éxito de siempre se ha representado en el teatro de esta ciudad *El dúo de la Africana*. No se ha repetido ningún número de música, pero ha sido sacado en hombros el actor que hacía el papel de *Cherubini*, por la intención que supo dar á la frase ¡*Non ti pago!*—Z.

Salamanca 26.—Han terminado los exámenes en este distrito universitario, con gran regocijo de la juventud escolar. Han sido aprobados hasta los presupuestos.—*Corresponsal*.

Villaverde.—Suplicamos al Gobierno que cambie el nombre de esta población, pagando lo que sea.—*El alcalde*.

... y armas al hombro

Tenemos un calor tan... tan... no encuentro la palabra, que hasta la Agencia de Fabra no habla más que del Sudán.

Dice un colega:

«A propuesta y de acuerdo con el capitán general de Cataluña, el gobierno ha decidido que en adelante no se destine á prisión el castillo de Montjuich.»

Nos parece muy bien.

Allí debe instalarse la Delegación de Hacienda.

Mesas que se mueven:

«La Mesa del Senado irá hoy á entregar á S. M. la contestación al Mensaje.»

Dentro de pocos días hará lo mismo la Mesa del Congreso.

Mentira parece que el Sr. Polavieja tolere estas manifestaciones espiritistas, propias de los buenos tiempos de Allan Kardec.

¡Vaya un ejemplo para el Sr. Mesa y Mena!

¡Ahora que no se movía nuestro único suscriptor!

Los marinos franceses han sido obsequiados con una corrida de toros y una visita á las bodegas.

Casi á la misma hora los oradores revisionistas gritaban en el Frontón Central:

¿Qué dirán las naciones extranjeras?

¿Qué han de decir?

Al salir de las bodegas de Jerez, exclamarían de seguro.

—¡Ahora lo comprendemos todo!

La Ilustración Española y Americana ha abierto un concurso de fotografías.

Ya sé yo quién se llevará el premio.

Villaverde.

Tiene negativas preciosas.

España no es de las naciones muertas y miente Chamberlain que lo asegura: se escuchan por doquier gritos y alertas, el comercio español cierra sus puertas y el león del Retiro se sulfura.

Montero Ríos habló el lunes en el Senado.

Su discurso fué la oración fúnebre de Meco.

¡Pobre Meco! ¡cuán á tiempo murió!

Si no, en la misma tarde del lunes pudo haber muerto de una pedrada.

El Sr. Silvela, que sigue tan fresco, declaró en la Cámara que todo lo ocurrido en Madrid, con motivo del cierre de tiendas, se redujo á la rotura de media docena de cristales.

Efectivamente, seis justos. Vayan ustedes sacando la cuenta:

Los dos cristales de miope ¡pero qué miope! del señor Silvela.

Las gafas ahumadas del General.

Y los quevedos del ministro de Gracia y Justicia. Conque no hay que abultar las cosas, no hubo más que media docena de cristales rotos.

Verdad es que tampoco hay más lentes en el ministerio.

SOCIEDAD FONOGRAFICA ESPAÑOLA

HUGENS Y ACOSTA

Barquillo, 3, duplicado.—Teléfono 1.151.—MADRID

Venta de fonógrafos y accesorios, cilindros en blanco é impresionados por distinguidos artistas.

Grandes rebajas en las ventas al por mayor. Audiciones á domicilio.

Impresión de cilindros por reputados artistas, de cuatro á siete de la tarde. Entrada, UNA peseta.

50 PILDORAS SALUDABLES DE MUÑOZ. Son reguladoras de las funciones digestivas, laxantes y purgantes. *Contra cólicos, bilis, mareos, cálculos hepáticos y estreñimiento.* Cuantos las usan, las repiten y recomiendan por su economía y resultados positivos. V. Muñoz, Trafalgar, 29, botica, quien envía por correo al mismo precio, y en las de la calle del Sacramento, 2; León, 13; Infantas, 26; San Bernardo, 41; Desengaño, 10; Hortaleza, 86; Puebla, 11; San Marcos, 11, y principales de España.

cénts. caja.

Chocolates finos
CAFES AROMATICOS
VENANCIO VAZQUEZ
DESPACHO: CUATRO CALLES
y en los ultramarinos

OBRAS DE B. PEREZ GALDÓS
Se venden en la Administración, Hortaleza, 132, bajo, y en todas las librerías de la Península, islas adyacentes y Extranjero

EPISODIOS NACIONALES
NOVELAS DE LA PRIMERA ÉPOCA
Obras Dramáticas
DISCURSOS ACADÉMICOS
NOVELAS ESPAÑOLAS CONTEMPORÁNEAS

Pídase Boletines para la adquisición gradual de las obras, Prospectos ilustrados y Catálogos: se remiten gratis.

En las obras completas, ya sean adquiriéndolas de una vez, ya gradualmente, se obtiene una rebaja que no puede fijarse aquí por alteraría las futuras publicaciones.

Los particulares á quienes no facilitasen los libreros de provincias ó extranjero la adquisición de estas obras, ó se encontrasen en puntos donde no haya librería, pueden hacer el pedido á esta Administración, y recibirán los ejemplares que deseen sin aumento alguno en sus precios marcados, pues los gastos de franqueo y certificados son gratis.

Es inútil hacer pedido alguno que no venga acompañado de su importe en cheques, letras de fácil cobro, cartas-órdenes, valores declarados, libranzas del Giro mútuo ó sellos vigentes.

Bicarbonato de sosa químicamente puro
EN PASTILLAS COMPRIMIDAS COIPEL
Esta es la mejor manera de tomar el BICARBONATO de SOSA. Las hay con anís, menta, sin aroma, etc. En botes de lata, para su mejor conservación, á 50 céntimos bote.—BARQUILLO, 1, MADRID, y en todas las droguerías de España.

DIONISIO GARCIA DE LA MORENA
MADRID.—16, E-POZ Y MINA, 16.—MADRID.—Sastrería
Completo surtido en géneros extranjeros. Confacción, la mejor que se hace. Precios económicos. Es un sastrero que viste á GEDEON, á CALINEZ, á PIAVE y á todos los elegantes de Madrid.

A. VALLEJO
Comedor, Despachos, Salones, Colgaduras, Muebles de capricho: se ha trasladado
ALCALÁ, 17, Frente á la de Sevilla.



WALTHAM

Este reloj de bolsillo se recomienda por sí solo, como lo prueba la enorme cantidad de más de 8.000.000 vendidos hasta la fecha. Los catálogos se facilitan y remiten franco por los depósitos de la **Compañía Waltham** y por el agente general
ALBERTO MAURER
2, calle de Sevilla, 2, Madrid



¡USAD LA CREMA CYDONIA!

PARA EL BIGOTE
Le hace crecer, le da brillo y dirección
Fabricada por Treu y Nugsch, Berlin, Proveedores de S. M. el Emperador de Alemania.
Se vende en tarros á 3 pesetas en las perfumerías Inglesa, Frera, China, Oriental, Echeandia, Fortis, Puig, Solano y en casa del representante para España y Portugal, **CARLOS EISENLOHR**, Montera, 16, entresuelo, Madrid. (Envío á provincias certificado, una peseta más.)

BAÑOS DE TRILLO
CINCO MANANTIALES DIVERSOS
15 Junio á 15 Sepbre.
Especialidad en el reumatismo, escrófulas, herpes y afecciones de los centros nerviosos.
Grandes reformas en los balnearios. Fondas y hoteles con toda clase de comodidades.
Viajes por Matillas y Guadalajara. Coches nuevos y cómodos con servicio extraordinario de familiares y landeaux á todos los trenes.
Administraciones: por Matillas, Espoz y Mina, 16, y Guadalajara, Alcalá, 7. Sucursal en Madrid, Fonda de los Leones.

SANTALINO GAYOSO
CAPSULAS DE SANDALO Y SALOL ALCANFORADO
Novísima fórmula superior al sándalo, copaiba, cubeba, etc., para la curación de la **Hemorrágia, Cistitis, Catarros de la vejiga** y enfermedades de las vías urinarias, 4 pesetas, principales farmacias; correo, 4,50.—Madrid, F. GAYOSO, sucesor de Moreno Miquel, ARENAL, 2.—Barcelona, RAMBLA DE LAS FLORES, 4.

BALNEARIO DE SAN FELIPE NERI
4, HILERAS, 4
BAÑOS de agua ó de limpieza y minero-medicinales de todas clases, especialmente **SULFOROSOS**.
DUCHAS FRIAS y ESCOCESAS.
SERVICIO PERMANENTE A DOMICILIO

DOLORES de MUELAS. Se calman en el acto con el **LICOR del POLO de ORIVE**, el mejor dentífrico y el más barato del mundo. Venta de **MIL FRASCOS** diarios solamente en España.

¡¡REUMÁTICOS!!
Antes de ir á los baños tomen el ANTIRREUMÁTICO HOZ-HETROCK que cura todas las afecciones reumáticas, por antiguas que sean. Unico depósito en España, farmacia LABIAGA, Calatrava, 11, Madrid. Precio, 12 pesetas.
Específico LABIAGA contra toda clase de intermitentes.
FRASCO, 5 PESETAS

VILLASANTE, OPTICO
10, Principe, 10
Unico depósito en Madrid de los nuevos cristales Isometropes, de resultado maravilloso para la vista.
Completo surtido de fonógrafos, gramófonos y cilindros impresionados. Pídase catálogo. Teléfono 1.050.

Sellos para colecciones
Compra de toda clase y cantidad de sellos usados y colecciones, pagando los más altos precios.
Dirección: ENRIQUE LASO
Administrador de este semanario.

AGUA DE COLONIA VIRGINAL
Las plantas frescas que empleamos en su preparación la recomiendan para la higiene de la vista; litro, 6 pesetas.
FARMACIA DE TORRES MUÑOZ
SAN BARTOLOMÉ, 7

MUEBLES Y TAPICERIA
Casas especiales para novios.
8, BARQUILLO, 8
13, Infantas, 13
SOMOVILLA
AGUAS OXIGENADAS
CASA DEL CONTRABANDISTA
en el paseo de coches del Retiro.
Teléfono 695

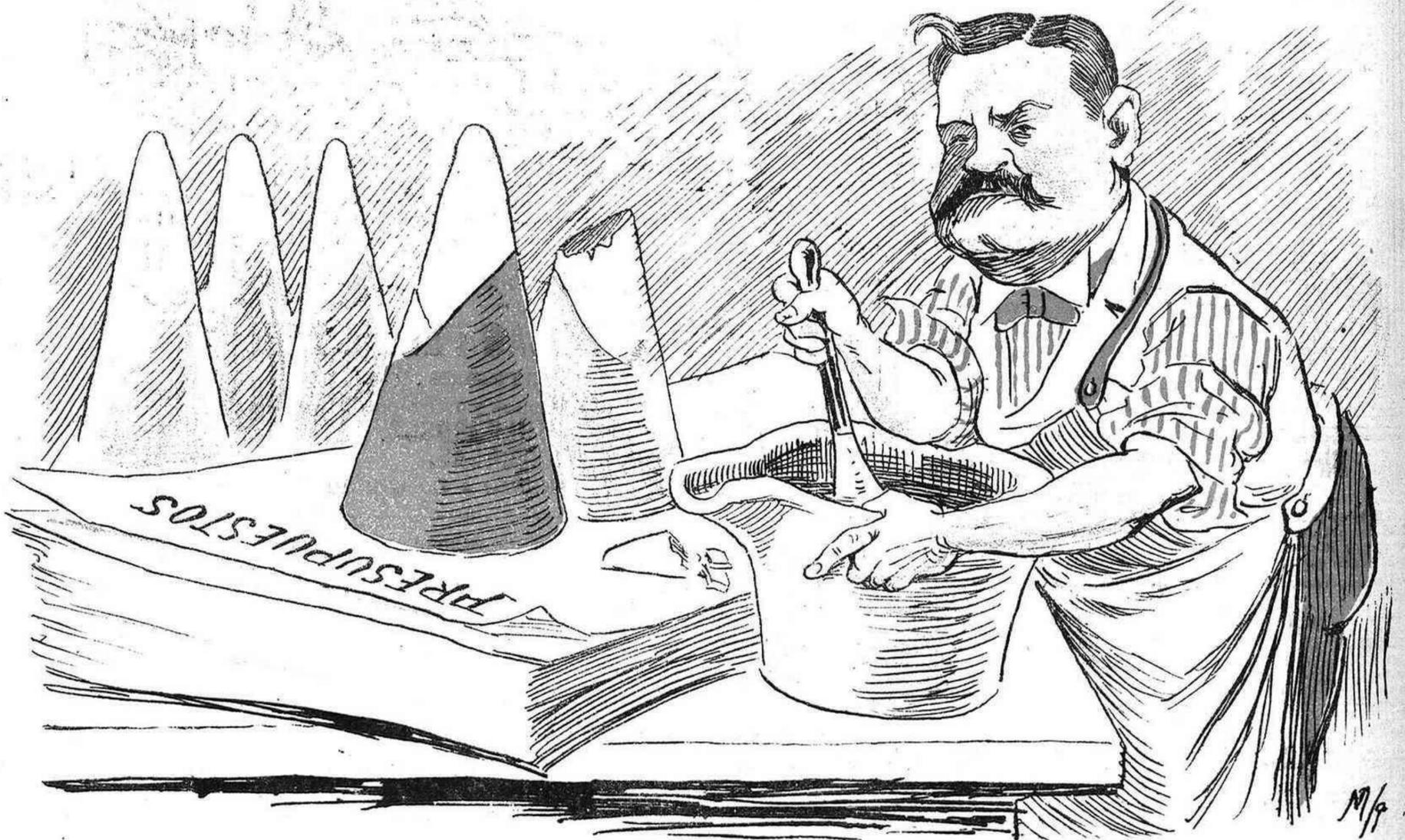
Eficacísimas contra la anemia, clorosis, escrofulismos y vómitos de las embarazadas; en las dilataciones del estómago, enfermedades de la nariz, garganta, corazón y pulmones; en la albuminuria, diatesis úrica y diabetes.
Recomendadas como agua de mesa, en las comidas, por su acción tónica y excitante, que despierta el apetito y favorece las digestiones.
BALONES DE OXÍGENO, químicamente puro, servidos á cualquier hora del día ó de la noche.
BALONES DE OXÍGENO á 0,60 de peseta los de 30 litros.
SIFONES DE AGUA OXIGENADA á 0,30

LAS ACTAS DE BARCELONA



SOL Y ORTEGA) EN CANOER

EL HOMBRE DEL DÍA



Desengáñese usted J. Raimundo; con azúcar está peor.